

8 septiembre de 2024

DOMINGO 23° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: Is 35, 4-7; Sal 145, 7. 8-9. 9b-10; St 2, 1-5; Mc 7, 31-37

“Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido y le dijo: “Efatá”” (7,34)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ven a cada uno de nosotros. Ilumina nuestra inteligencia para comprender, nuestro corazón para amar y nuestra voluntad para hacer aquello que agrada a Dios nuestro Padre y sirve para el bien de nuestros hermanos. Te pedimos, oh Espíritu Divino, que este encuentro con la Palabra de Nuestro Señor Jesucristo fortalezca nuestra fe, aumente nuestra esperanza y nos dé la caridad para amar a nuestros hermanos en la Iglesia. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Marcos (7,31-37). ³¹Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis. ³²Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él. ³³El, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. ³⁴Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: «Efatá», que quiere decir: «¡Abrete!» ³⁵Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente. ³⁶Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban. ³⁷Y se maravillaban sobremanera y decían «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.» Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Qué recorrido hizo Jesús?
2. ¿A quién le presentaron y qué le pidieron?
3. ¿Qué actos realizó y qué dijo para curarlo?
4. ¿Qué transformación tuvo el sordomudo?
5. ¿Cuál fue la recomendación que le hizo Jesús a los presentes? ¿obedecieron? ¿por qué?
6. ¿Cómo se sentían? ¿Qué decían?

C. Ubicación del texto

Este texto que ni Mateo ni Lucas lo introducen en sus libros, comienza con un particular encuadre geográfico: Jesús sale de Tiro (donde ha curado a la niña pagana), pasa por el territorio de Sidón y, atravesando el mar de Galilea, llega a la zona central de la Decápolis (Mc 7, 31). Esta serie de nombres resulta complementaria respecto a la que ofrece Mc. 3, 7-8. Hace referencia allí a las tierras de origen de las gentes que salen de su zona y vienen a escuchar a Jesús. Ahora es Jesús quien sale rompiendo esas fronteras, en viaje misionero que realiza en el entorno del mar de Galilea que es un centro donde confluyen muchos pueblos.

D. Para profundizar

1. Jesús nos quiere sanar

Jesús llevó al enfermo aparte, lo separa de la multitud. Está con él a solas enteramente atento a las necesidades del enfermo. Le dirige toda su atención y amor, le da su tiempo y su cercanía. Todavía no puede hablar con él, pero también a ese minusválido le quiere hacer experimentar el Evangelio. Por eso hace lo que puede captar el enfermo: lo toca, metiendo su dedo en las orejas y poniendo saliva sobre la lengua. Para los antiguos, la saliva, algo muy íntimo de la persona, fue un remedio especialmente eficaz. De esta manera el Señor le quiere mostrar al sordomudo que lo quiere sanar.

2. Todos podemos oír y hablar

La sanación se realiza por el poder del Cielo, o sea, por poder divino. Jesús suspira, o sea, pasa al enfermo el soplo: el Espíritu de Vida. En la orden “*effeté*” se manifiesta el poder de la Palabra de Dios, por medio de la cual fueron hechas todas las cosas (Jn 1,3). Jesús está convencido de que todo hombre puede oír y hablar. Por su parte, solamente tiene que abrirse al Espíritu de Dios. El poder del Espíritu Santo rompe la sordera espiritual y suelta la lengua para alabar al Señor. El que se abra al Espíritu del Evangelio, sabrá hablar correctamente.

“Todo lo ha hecho bien”. El sordomudo es una imagen de toda la humanidad que necesita ser curada. No se trata de un milagro que favorece a uno solo. Es todo el pueblo que es sordomudo. El profeta Isaías anunció un tiempo de Salvación en que Dios mismo curaría a los enfermos. Entonces *“se destaparán los oídos de los sordos.... y la lengua de los mudos gritará de júbilo”* (Isaías 35, 5ss).

Jesús restablece la creación original. Cura los defectos que desfiguran la obra de Dios. *“Todo lo ha hecho bien”* recuerda el relato de la creación que dice que todo lo que Dios había hecho era bueno (Gen.1). En Jesús brilla la nueva creación, redimida por su muerte y Resurrección.

Los lugares mencionados: Tiro, Sidón y la Decápolis, todos ellos están fuera del territorio de Israel. El Señor sana al sordomudo en una región habitada por paganos. La salvación es para todos los pueblos. La misericordia de Dios es para todos los hombres.

Leer: Mc 3,7-8; Is. 35, 5-6. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Jesús abre los oídos del sordomudo para que escuche la voz de Dios y suelta la atadura de su lengua para que le dé una respuesta a Su Palabra, por lo tanto, preguntémosnos:

1. ¿En qué situaciones también somos sordos y mudos?
2. ¿Sabemos escuchar al otro? ¿cómo vivimos esa experiencia?
3. ¿En qué momentos tendríamos que hablar y nos quedamos callados?
4. ¿Qué gestos de “acogida cordial” muestra nuestra comunidad?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Presentar intenciones particulares, especialmente por quienes se niegan a escuchar la Palabra de Dios y, aún por quienes, habiendo recibido su mensaje, se niegan a aceptarlo y proclamarlo. A cada intención responder: “**Escucha Señor nuestra oración.**”

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Invitar a cada uno de los miembros del grupo a reconocer que hoy Jesús también se hace presente en medio de nosotros y nos invita a abrir nuestros oídos para escucharlo y manifestar esta escucha por medio de la oración, alabanza y el anuncio del mensaje a los otros, junto con los hechos. Así, pues ¿cuál sería nuestro compromiso con el Señor?

Canto: Alto escúchame (MPC 27)